

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. Venta: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAL.
Horas de oficina: de ocho a diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

SUSCRIPCIÓN

PABLO IGLESIAS POSSE

CONDENADO POR LA AUDIENCIA DE MÁLAGA A CUATRO MESES DE ARRESTO.

Madrid	Pesetas.
Suma anterior	296,15
J. Ros, 0,50.—C. Rey, 0,25.—J. Serna, 0,25.—P. del Cerro, 0,20.—Otero, 0,20.—R. Losada, 0,25.—P. Simal, 0,25.—L. Pallares, 0,50.—Adela Román, 0,50.—Un socialista, 0,50.—J. A. Herrero, 0,50.—F. de Tal, 0,50.—P. Mancio, 0,25.—María Gómez, 0,25.—A. Lafuente, 0,50.—J. C. López, 1,00.—Adolfo Añena, 0,25.—A. Gálvez, 0,50.—A. López, 0,25.—A. León, 0,25.—R. Rovira, 0,25.—M. Hernández, 0,25.—Morato, 0,25.—Jimeno, 0,40.—R. Oyuelos, 2,50.—I. Pereira, 1.—A. Prieto, 0,50.—Antonio Añena, 0,25.—Isidoro Ponte, 0,25.—Carlota López, 0,25.—E. López, 0,50.—I. G. T. (camarero de café), 0,25.—E. Armendáriz, 0,25.—E. Gómez, 0,25.—J. Menéndez, 0,25.—M. Valero, 0,25.—A. Bolonio, 0,25.—A. Menéndez, 0,25.—Cecilio (maquinos), 0,30.—Betella, 0,80.—Aurelia Zaldívar, 0,15.—Cándela Matso, 0,10.—E. Mateo, 0,25.—R. Rojo, 0,25.—R. Sánchez, 1,00.—18,85	4,25
Burgos	
A. Santa Olalla, 0,15.—H. Gil, 1,10.—C. Ortega, 0,25.—A. Iturralde, 0,10.—R. Pérez, 0,15.—E. Martínez, 0,15.—J. Erasun, 0,25.—E. Almentia, 0,25.—F. V., 0,25.—E. Enedáguila, 0,10.—J. Sáez, 0,25.—Fon, 0,25.—T. Pérez, 0,75.—B. Pérez, 0,25	2,00
Zaragoza	
M. Pastor, 1.—G. Sesma, 1	2,00
Oviedo	
A. Sánchez, 3.—B. Díaz, 1.—E. Varela, 1.—M. Alonso, 1.—R. González, 1.—J. Cueto, 1.—J. Alonso, 1.—J. Junquera, 1.—M. Suárez, 1.—P. García, 0,50.—R. G. Campo, 0,50.—B. Alonso, 0,50.—B. Sampedro, 0,50.—S. Rodríguez, 0,50.—M. Landa, 0,50.—J. García Naves, 0,25.—J. Díaz, 0,25.—J. Sánchez, 0,25.—A. del Busto, 0,25.—F. M. Forner, 0,50	15,50
Santander	
Lista 1.ª: J. Cuevas, 0,50.—A. Palazuelos, 0,50.—C. Gutiérrez, 0,50.—L. Martínez, 0,30.—V. A., 0,25.—J. Santiuste, 0,25.—Apodaca, 0,50.—J. Sáiz, 0,20.—Vicente, 0,25.—Mena, 0,15.—M. R., 0,25.—M. V., 0,20.—Aspiazu, 0,25.—Nieto, 0,25.—E. Gutiérrez, 0,25.—J. J. Solana, 0,25.—I. Soto, 0,25.—E. Diego, 0,25.—M. Fernández, 0,50.—J. Estrañi, 1.—Rojas, 0,25.—Un cualquiera, 1.—J. Aranguren, 0,25.—Soria, 0,20.—(Descontado giro y franqueo)	8,15
Bilbao	
Recaudado por LA LUCHA DE CLASES	117,70
Villanueva del Grao	
Agrupación Socialista	5,90
Castellón	
V. Bayo, 1.—V. Carbonell, 0,25.—A. Campos, 1.—R. Lláser, 0,50.—V. Santamaría, 1.—P. Miravet, 1.—M. Gea, 0,25.—F. García, 0,50.—J. Forcadad, 0,50.—J. Péris, 0,25.—(Descontado giro y franqueo)	5,90
San Andrés de Palomar	
Tres semanas: F. Civit, 0,60.—J. Margó, 0,75.—F. Targarona, 0,60.—J. Aresté, 0,75.—A. Pregoná, 0,45.—J. Fernández, 0,75.—D. Iglesias, 0,30	4,20
Valencia	
S. Gasco	1,00
Sitges (1)	
Tres semanas: A. Bartés, 0,65.—J. Durán, 0,60.—J. Capdet, 0,50.—J. Mitjans, 0,75.—S. Miravent, 0,10.—P. B., 1,10.—P. So, 0,50.—J. Carbonell, 0,25.—A. Cusiné, 0,20.—S. Carbonell, 0,10.—L. Sabaté, 0,75.—C. Torres, 0,20.—J. Milá, 0,10.—C. Durán, 0,40.—A. Carbonell, 0,10.—P. Curbiada, 0,20.—M. Rossell, 0,30.—D. Balaguer, 0,40.—A. Cubota, 0,25.—J. Il, 0,25.—J. Matas, 0,15.—J. Viñella, 0,15.—J. Durán (padre), 0,10.—J. Durán, 0,10	8,20
Villanueva y Geltrú	
R. R.	0,25
Málaga	
P. Puerta, 0,25.—J. Escobar, 1.—J. Zafra, 1.—S. E., 10.—M. Vica, 0,25.—J. Ruiz, 0,20.—J. Rosa, 0,25.—Uno que desea venganza, 0,50.—J. Segovia, 0,60.—J. Albuera, 0,25.—P. B., 1.—T. González	4,78,75
Suma y sigue	478,75

Manacor	Pesetas.
Suma anterior	478,75
0,50.—J. Sánchez, 0,50.—S. Díaz, 0,25.—M. García, 1.—A. Samos, 0,25.—R. García, 1.—M. Gil, 0,50.—S. Arias, 1,50.—M. Salcedo, 0,50.—J. Antón, 1,25.—M. Barrera, 0,50.—S. Ruiz, 0,50	23,55
A. Mascaró, 0,50.—E. Febrer, 0,20.—P. Sureda, 0,25.—J. Mas Llodra, 0,25.—O. Odover, 0,25.—T. Roselló, 0,20.—M. Cuetglas, 0,20.—B. Salmira, 0,25.—B. Caldent y Mora, 0,30.—J. Sansó Melis, 0,30.—J. Masanet Garriga, 0,30.—A. Frau, 0,10.—De un compañero, 0,10.—J. Riera, 0,10.—L. Miquel, 0,10.—M. Riera, 0,05	5,45
TOTAL	507,75

UNION GENERAL DE TRABAJADORES

Suscripción para ayudar al sostenimiento del compañero Pablo Iglesias, condenado por la Audiencia de Málaga a cuatro meses y un día de arresto.

Madrid	Pesetas.
Suma anterior	303,80
Sociedad de Carpinteros de armar: De los fondos sociales, 3,75.—M. Vargas, 0,25.—G. Marcos, 0,25.—T. Martín, 0,25.—E. Juanas, 0,25.—Un cochero, 0,25.—M. González, 0,50	5,50
Sociedad de Corrajeros: R. Sánchez, 0,25.—G. Gómez, 0,25.—M. de Andrés, 0,25.—J. Ortiz, 0,25.—J. Arribas, 0,25.—T. Castro, 0,25.—J. Inigo, 0,25.—S. Santamaría, 0,10.—J. Ortega, 0,25.—V. Rey, 0,10.—J. Graunzo, 0,15.—V. Soria, 0,25	2,60
Sociedad de Albañiles: B. Lumberas, 0,25.—T. Díaz, 0,25.—E. S., 0,25.—L. Torres, 0,25.—S. González, 0,25.—J. Polope, 0,30	1,55
Imprenta de la Viuda de Minuesa.—4.ª lista: Chavarri, 0,20.—Revilla, 0,25.—Ramón, 0,25.—Cruz, 0,25.—Ortega, 0,20.—Uno, 0,15.—Alejo, 0,25.—Saturnino, 0,25.—Goicoechea, 0,25.—Demetrio, 0,25.—Federico, 0,25.—Germán, 0,25.—Gaspar, 0,25.—Pascual, 0,25.—Mayquez, 0,25.—Rosado, 0,25.—D. Sánchez, 0,25.—Bonachea, 0,25.—Julian Martín, 0,25.—A. F., 1.—Melquiades, 0,25.—Eclija, 0,15.—Espinoza, 0,25.—M. Rufies, 1.—M. V., 0,25.—Y. Llorente, 0,25	7,70
Imprenta del «Heraldo».—2.ª lista: Zacarías Barco, 0,50.—Lorenzo, 0,25.—Carvajal, 0,25.—Vera, 0,25.—García, 0,25.—Alvarez, 0,25.—Tabares, 0,25.—Róles, 0,25.—Román, 0,25.—Guevara, 0,25.—Federico, 0,25.—Mallo, 0,25.—Emilio, 0,25.—S. P., 0,25.—Núm. 40, 0,50.—Solera, 0,25.—Molina, 0,25.—Enrique, 0,25.—Fernando, 0,25.—Hernández, 0,25	5,50
Imprenta de Tetuán de Chamartín.—Guzmán, 0,25.—Gorostiaga, 0,25.—Moreda, 0,25.—S. Buitrago, 0,25.—Roselló, 0,25.—Gala, 0,25.—Marcial, 0,25.—L. Blasco, 0,25.—Calvo, 0,25.—Morcillo, 0,25.—Moreno, 0,25.—Arribas, 0,20.—Domingo, 0,25	3,20
Barcelona	
Sociedad de Cilindros y Aprestadores	20,00
Sociedad de Picapiedras	5,00
Sociedad de Lampistas, Latoneros y Hojalateros	2,50
San Martín de Provensals	
Sociedad «La Unión Fabril»: V. Santiago, 0,50.—M. Gallego, 0,50.—F. Gallego, 0,25.—M. Jurado, 0,25.—M. Grozo, 0,25.—B. Sánchez, 0,25.—J. Navés, 0,25.—R. Viladecans, 0,60.—J. Muratona, 0,50.—J. Faura, 0,25.—M. Lloveras, 0,25.—M. Torres, 0,25.—M. Rosas, 0,10.—C. Riera, 0,10.—Un admirador del modo de administrar justicia los justicieros españoles, 1.—J. Márquez, 0,50.—M. Coll, 0,10.—A. Lucía, 0,25.—F. Margalet, 0,15.—J. Buff, 0,10.—J. Calvo, 0,10.—J. Torrell, 0,15.—P. López, 0,25.—M. Torrens, 0,10.—J. M., 0,10.—F. Odena, 0,10.—F. Baluanga, 0,10.—T. Pallisé, 0,10.—T. Casellas, 0,10.—A. Bisbal, 0,50.—C. Berneda, 0,05.—M. Elías, 0,05.—J. Ujés, 0,05.—L. Balosa, 0,10.—J. Bitriu, 0,20.—F. Ollé, 0,10.—R. Sabaté, 0,10.—J. Escayola, 0,20.—C. Biñans, 0,20.—T. Corbatera, 0,20.—J. Rujosa, 0,10.—J. Fradera, 0,10.—G. Padró, 0,10.—J. Fradera (hijo), 0,10.—A. Escuder, 0,10.—E. Vivas, 0,10.—I. Piñuerola, 0,10.—T. Muntaner, 0,10.—A. Illa, 0,10	10,15
Burgos	
Recaudado por la Sociedad Tipográfica: F. Regueira, 0,20.—Uno que quiere y no puede, 0,10.—Otro que tal, 0,10.—V. Abad, 0,25.—Un cajista, 0,25.—E. Osma, 0,15.—Un aprendiz, 0,10.—P. Lucio, 0,25.—Un asnilado, 0,15	1,55
Recaudado por «La Avícola»: Sociedad obrera del arte de Guantería: V. de Torres, 0,40.—S. Ventura, 0,20.—C. Verdejo, 0,30.—M. Castellanos, 0,40.—F. Santa María, 0,40.—A. Santa Olalla, 0,25	1,55
Suma y sigue	369,05

Málaga	Pesetas.
Suma anterior	369,05
C. Fernández, 0,20.—C. Ventura, 0,25.—A. Inigo, 0,20.—L. Conde, 0,20.—P. Sáez, 0,20.—M. Beato, 0,20.—L. González, 0,10.—M. Lara, 0,10.—C. Cuabillos, 0,10.—J. San Martín, 0,10.—V. Guilarte, 0,10.—J. González, 0,10.—A. González, 0,10	3,90
De los fondos de la Sociedad de Agricultores: I.—J. Yago y Madrid, 0,20.—M. Espinosa, 0,20.—A. Torres, 0,25.—F. Abad, 0,20.—S. González, 0,25.—P. ad obnum Puertas, 0,25	2,35
Santander	
SOCIEDAD TIPOGRÁFICA (1.ª lista)	
Imprenta de «La Voz Montañesa»: J. Bárcena, 0,25.—J. Ogando, 0,25.—J. López, 0,15.—A. Sedano, 0,15.—D. Pérez, 0,25	1,05
Imprenta de «El Cantábrico»: M. R., 1.—R. L., 0,25.—M. R. G., 0,25.—J. M., 0,15.—M. C., 0,25.—D. S., 0,15.—V. A., 0,25.—L. M., 0,25.—F. C., 0,25	2,80
Imprenta de «El Atlántico»: M. Sánchez, 0,25	0,25
Imprenta del «Boletín de Comercio»: J. Santa Cruz	0,25
Imprenta de «La Alalay»: F. Gutiérrez, 0,25.—J. J. Solana, 0,25	0,50
Zaragoza	
Sección Tipográfica.—De los fondos sociales, 3,65.—J. Q., 0,25.—P. D., 0,25.—R. Aznar, 0,25.—S. R. Pina, 0,25.—R. Esteban, 0,25.—M. Gargallo, 0,25.—M. Ihort, 0,25	5,40
Almería	
Sociedad de Barrileros.—De los fondos sociales, 50.—B. Pradal, 0,50.—F. Leal, 0,15.—A. Esquinas, 0,50.—J. Cuenca, 0,30.—F. Godoy, 3.—J. Amate, 0,25.—J. Morales, 0,50.—J. Hernández, 0,50.—R. Bernabeu, 0,50.—M. González, 0,50.—G. Marescas, 5.—(Descontado por giro)	61,50
TOTAL	447,55

De nuevo encargamos á todos los que nos manden listas nos digan con claridad en cuál de las dos suscripciones deben insertarse.

LA SEMANA BURGUESA

Apuradico trae al cine del posibilismo—por otro nombre Castelar—la constitución del nuevo Gabinete radical francés.

La verdad es que el hecho, mirándolo por encima, no es para producir grandes alegrías á hombres de la madera del «distre tribuno», tan apegado al orden social que tantas bienandanzas asegura á todos los chupópteros de sangre proletaria.

Y no es ya solo el nuevo Gobierno de la vecina República lo que trae apurado al Sr. Castelar, sino también la misma Cámara de diputados, de la cual dice con todo el respeto que le merecen las derivaciones del sufragio universal:

«Cuando las gentes ven Congreso, como el francés, empeñado en discutir si debe ó no el Gobierno mandar á un hornero de vidrio en Carmaux, contra y sobre los trabajadores preferidos por él, que los emplea y los paga en virtud del derecho natural á su gusto por contrato libre, sino los trabajadores propuestos por las autoridades, sienten grandes tentaciones de pedir al ministro de la Gobernación entre con todo su poder en las casas é intervenga en los asuntos domésticos, guiando á su sabor los almuerzos que no hayan sabido guisar las cocineras.

«Calle usted, hombre! ¡Si eso da grima! No puede ser mayor el atentado contra la libre contratación. Al ver tales cosas se siente también grandes tentaciones de pedir al ministro de la Gobernación que entre con todo su poder en las vaciedades de los artículos del Sr. Castelar y que realice los trabajos de relleno que crea convenientes á las necesidades del sentido común.

El gran... tribuno ve que el actual Gabinete francés se envuelve en pavorosas sombras de Socialismo y da la voz de alerta á sus correligionarios de Francia, á los que no quiere engañar—como él dice modestamente—, si bien confiesa, para tranquilizarlos, que la utopía «traspone nuestros horizontes y foca en su ocaso» y que «de nuestro Socialismo contemporáneo sólo queda el reciente destrozo de la teoría del valor marxista, negada por sus propios apóstoles y desconocida en los testamentos de su autor».

«La teoría del valor marxista... El Sr. Castelar, hablando de Socialismo, pierde fácilmente los estribos y atropella hasta la misma Gramática, confundiendo la teoría marxista del valor—que es como debe decirse, y perdone el ilustre charlatán—con la teoría del valor marxista.

(1) La cantidad total de esta lista apareció bajo un concepto equivocado en el número anterior.

¡Valor, y no poco, hace falta para resistir las kilométricas latas con que el jefe del posibilismo obsequia a los lectores de El Liberal!

Preciosa confesión que hace un periódico republicano de Valencia:

También contamos como victoria la conseguida por los socialistas en la Cámara francesa derribando otro ministerio. Si las minorías republicanas de la Cámara española hicieran campañas como las que sostiene la citada minoría socialista, el pueblo no pensaría en el retraimiento.

Es triste que al lado de estas victorias nosotros contemplemos todavía el rosario por las calles y no se divise ningún rayo de luz en el horizonte político.

No es mal sastre el periódico valenciano. Al menos conoce el paño perfectamente.

El demonio tiene Eusebio Blasco en el cuerpo. No hay en su cerebro una idea concreta.

Hace pocos días fustigaba en una carta de París los convencionalismos sociales, y en esa misma carta daba cuenta de que él, tan católico como el que más, había asistido a una ceremonia judaica porque le habían invitado a ella.

Después, y en otra carta, el mismo Blasco, desertor de la democracia y hoy conservador, dijo hablando de la crisis ministerial ocurrida en Francia últimamente:

Y luego... hay que desengañarse de que la política ha venido a ser una cosa secundaria. Los problemas que el moderno mundo ha de resolver no son políticos, son sociales. La política queda relegada a una cosa de segundo orden en lo interior y del equilibrio europeo en lo exterior. Lo que interesa, lo que apasiona, lo que importa y corre ya muchísima prisa resolver, es la relación entre el trabajo y el capital, la situación de los desgraciados en todos los países. ¡Qué espanto, hace veinticinco años, cuando nos llamábamos demócratas o republicanos! La generación anterior nos miraba como a unos monstruos. Ahora ya todo eso es poco; ya son ideas viejas, se vive muy de prisa.

Un ministerio radical hubiera aterrado al público hace diez años. Ahora parece lógico.

La tercera Revolución francesa está mucho más cerca de lo que el mundo cree.

Pues bien: esto, aunque lo diga Eusebio Blasco, a quien generalmente no hay que darle mucho crédito, está muy bien dicho.

Y—¡qué demonio!—alguna vez había de dar Blasco una prueba de que discurre mejor que Castelar.

Que no es mucho discurrir, por cierto.

Oh Amigo del Obrero

que en tus floridos años te muestras a la altura de aquel manchego hidalgo que por guerreras huestes tomaba los rebaños! Persiste en la graciosa manía que te ha dado de que los socialistas queremos el reparto, que, al par que así das muestras de ser un pobre incauto, diviertes a la gente que lee tus garabatos, aunque mejor sería que, en vez de hacer el paso, cogieses algún libro y que estudiases algo.

De 12.000 pesetas que produjo la función celebrada en el teatro Español, con el concurso de Sarah Bernhardt, a beneficio de los pobres, han correspondido a éstos sólo 2.700.

Dícese que la artista francesa recibió 4.000 pesetas, y otras 4.000 la empresa Guerrero, invirtiéndose el resto del producto obtenido, ó sean 1.300 pesetas, en gastos imprescindibles.

De modo que, más bien que para los pobres, ha sido el beneficio para Sarah Bernhardt y para la empresa Guerrero.

En fin, pobrezas.

No es lo peor que los mozos ricos, faltando a un deber que a ellos es inherente, se libren por medio del dinero de ir a defender la patria.

Lo peor es que hay mozos de esos que no dan dinero ni van a defender la patria.

Y, si no lo creen ustedes, que si lo creeran, pueden pasar la vista por las siguientes líneas que tomamos de un periódico burgués:

En una sola provincia han ocurrido más de 300 casos de discordia en el reconocimiento de los mozos entre los médicos civiles y los militares, por declarar los primeros inútiles a mozos que los segundos dicen que son útiles. Dichas discordias, según la ley, son resueltas por otro médico civil.

Aparecen multitud de señoritos como colonos agrícolas, hasta en localidades donde las colonias agrícolas hace mucho que no existen.

Y las comisiones provinciales continúan declarando exenciones después de verificado el sorteo, como si tal cosa.

Otras muchas omisiones, pero digásenos si es posible que el Gobierno contemple indiferente tales abusos, que hacen recaer las penalidades del servicio militar sobre los mozos más infelices, librándose los que tienen dinero ó influencia.

Todo lo cual, si en tiempo de paz es grave, en el de guerra constituye una injusticia que clama al cielo.

La injusticia esa clamará al cielo, no lo dudamos; pero el cielo se muestra sordo a tal clamor.

Y la tierra, que es donde podría evitarse más positivamente la injusticia, también se muestra sorda.

Alborotada viene estos días la Prensa porque un sargento de la Guardia civil, jefe de un puesto de Valencia, somete a rudos tormentos a los detenidos por él como presuntos criminales con el fin de arrancarles una declaración.

El hecho no es nuevo para que tanto sorprenda. De ese sargento de la Guardia civil hay muchas ediciones en todas partes.

Sin que haya un Canga Argüelles que los mande recoger.

Estrañi, que se separó hace algún tiempo de la Redacción de La Voz Montañesa y hoy es director de un nuevo diario santanderino, discute con el Sr. Coll y Puig acerca de cuál de los dos periódicos es el de mayor circulación de la provincia, y dice en un sabroso párrafo:

¡Ay! Ahora me explico las fatigas que pasó Pablo Iglesias para hacerle comprender a usted que dentro del sistema del Socialismo no había salarios.

No es mala confesión de parte de quien contó a El Liberal que en la controversia habida entre el Sr. Coll y el compañero Iglesias había sido vencedor el primero.

Verdad es que entonces era Estrañi redactor de La Voz y, como él mismo dice, un infeliz emborrador de cuartillas.

Digamos con el Sr. Coll y Puig: —¡Qué mundo, hombre, qué mundo!

LOS QUE LO HAN DE HACER

Así como es una gran verdad—proclamada por Marx—que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos, lo es también que el mejoramiento de éstos nadie lo puede proporcionar más que los esfuerzos y la acción común de la clase proletaria.

La demostración de esta verdad es sumamente fácil. El malestar agudo de los trabajadores cuenta ya algún tiempo. No es de hoy el que se recoja en las calles muertos de hambre ó en la agonía a individuos de la familia obrera; el que se vea marchar a centenares y á miles de trabajadores a las Repúblicas hispano-americanas y el que se sepa que hay constantemente en las principales poblaciones y en los pueblos de alguna importancia industrial un número considerable de obreros sin ocupación. Sin embargo, los Poderes públicos, los elementos que gobiernan en representación de la clase burguesa, no han formulado una sola ley ni adoptado una medida verdaderamente eficaz para disminuir aquellos males.

De los patronos se puede afirmar más aún. Conociendo muy bien las malas condiciones en que viven los trabajadores de las industrias que ellos explotan, lejos de haber intentado nada para mejorarlas, se han servido de ellas para explotarlos más y más. La miseria, la ignorancia y la crisis de trabajo no les hacen compadecer a los que las sufren y mostrarse con ellos generosos ni humanos; por el contrario, vólense de ellas para empeorar el estado de los obreros, arrancándoles por el salario más reducido la mayor suma de trabajo.

Los oficios y las profesiones que han logrado disminuir su pésimo estado han tenido que luchar casi siempre contra la mala voluntad y la oposición rabiosa de los patronos. Todas las mejoras, todos los beneficios que han alcanzado los obreros en sus diversos oficios, han sido producto de su unión y de sus esfuerzos, que han vencido la resistencia que a tales reformas y beneficios oponían los explotadores.

Examinése oficio por oficio, y se verá que mientras los que han organizado sus fuerzas apelando a la asociación y manteniendo ésta un año y otro han disminuido la jornada de trabajo ó elevado su salario, los que nada han hecho en ese sentido encuéntranse en peores condiciones y tienen que sufrir a cada instante nuevas imposiciones é infinidad de atropellos.

Los mineros españoles, que todavía no han acudido a la asociación, son explotados horriblemente y peor tratados que las bestias.

Los trabajadores de los muelles que viven aislados ganan poquísimo y trabajan en malísimas condiciones, en tanto que los que se han unido, como acontece a los de Gijón y Santander, han mejorado sus salarios.

Los obreros de ferrocarriles, que empiezan ahora a organizarse, sufren innumerables abusos y perciben retribuciones mezquinas.

Los conductores de coches y tranvías, que también están alejados de la asociación, realizan jornadas de 14, 16 y 18 horas á cambio de salarios inverosímiles por lo pequeños.

Los mozos de café, que si cuentan con alguna Sociedad de socorro á enfermos, todavía no han organizado sus fuerzas para atajar la explotación de que son víctimas, trabajan crecido número de horas, y muchísimos de ellos no perciben más remuneración que la propina que les dan los parroquianos.

Los panaderos, que en general carecen de organización, trabajan en condiciones desastrosas y reciben cortos salarios.

Los agricultores, que en su inmensa mayoría están desperdigados, vense sometidos a la más dura explotación y son víctimas de toda clase de infamias.

En fin, todos los ramos del trabajo donde se emplea gran número de obreros y éstos no están asociados hallanse en condiciones rematadamente malas.

Mal están hoy, muy mal, los panaderos de Madrid; pero gracias á su organización ese mal no alcanza las proporciones que tenía en años anteriores. Lo mismo en

lo que se refiere á las camas, que en lo que toca á la alimentación, han conseguido verdaderas mejoras, y éstas aumentarán desde luego persistiendo, como persisten, en continuar asociados.

Mal están asimismo los mozos de cafés y restaurants de Madrid; pero si las corrientes de unión que al presente se nota entre ellos prosiguen y dan por resultado la organización de esos compañeros, su mejoramiento es cosa cierta.

Lo mismo ocurrirá á los trabajadores de las profesiones antes citadas el día que, convencidos de lo que la asociación vale, dispongan de una organización regular para defender sus intereses.

Es por la unión firme, inquebrantable y cada vez más vigorosa y extensa de los obreros como podrán mejorarse las condiciones de la clase trabajadora. Son los interesados, esto es, los mismos proletarios, y no sus enemigos, los que los explotan y los que á éstos representan, los que han de aminorar su miseria, sus sufrimientos y sus ultrajes.

Llevando su acción los trabajadores unidos al campo económico obligarán á los patronos á mejorar el trato que les dan, á reducir las horas de trabajo y á pagarles salarios que les permitan alimentarse mejor.

Llevándola, sobre todo, al campo político, harán que sus mejoras se garanticen por medio de leyes y que se adopten otras muchas favorables también á la clase menesterosa.

Esas dos acciones, obrando paralelamente sobre los elementos económicos y políticos que constituyen la clase dominante, llegarán á quebrantar su fuerza y á obligarla á realizar lo que ella jamás ha querido. En oposición sus intereses con los intereses de los trabajadores, no ha pensado jamás ni piensa hoy, dueña como es de la fuerza intelectual y de la material, sino en hacer que los suyos prosperen lo más posible á costa de la explotación más desenfundada de los individuos de la clase obrera; pero á medida que ésta, por su unión y su conciencia, adquiere poder y energía, debilitará el dominio y la opresión que ejercen los privilegiados y les arrancará las reformas que han de aliviar sus males y darles la fortaleza necesaria para conseguir su redención.

Persuadidos los obreros de que solamente ellos pueden hacer que su estado mejore, deben consagrar su actividad y su conocimiento á procurar la organización de su clase, no desalentándose ni su humilde condición ni las dificultades en que tropiecen, pues sean éstas las que fueren, el triunfo de su causa y, por lo tanto, la derrota de los explotadores es inevitable.

AHONDAR EL ABISMO

Los burgueses, en su afán de negar razón de ser al Socialismo, califican de quimérico el principio de la lucha de clases que aquí proclama, fundando su opinión en que todos somos iguales ante la ley y en que para nadie está cerrado el camino á todos los cargos y á todas las posiciones.

Pero mientras éstas son sus palabras, sus hechos son otros.

No sólo, por el mantenimiento de la propiedad individual de los medios de producción, convierten en mentira la igualdad antedicha, y tienen verdaderamente esclavizados á los hombres más útiles de la sociedad, sino que, temerosos de que sus privilegios puedan sufrir en lo más mínimo, opónense con todas sus fuerzas, empleando hasta el atropello y la persecución, á que los trabajadores realicen el menor progreso en su organización ó alcancen la más pequeña mejora para sus intereses.

Recuérdese cuánto han encomiado los liberales de todas clases el sufragio universal para los trabajadores y lo que hacen ahora con él. Por virtud del sufragio—decían—tendréis representantes propios, gentes que conozcan perfectamente vuestras necesidades y aspiraciones, en el Municipio, en la Provincia y en el Parlamento. Esos representantes—agregaban—darán á conocer con toda exactitud vuestro estado y lograrán de los demás la adopción de medidas que beneficien á vuestra clase.

¡Qué han hecho los que así hablaban, establecido ya el sufragio universal? Precisamente todo lo contrario. Inmediatamente que los trabajadores, teniendo en cuenta lo que aquéllos les habían dicho, y más aún lo que su propio juicio les dictaba, presentaron candidatos propios, los liberales burgueses combatieron á éstos por todos los medios, sin perdonar ni la calumnia ni el soborno. Y cuando, á pesar de eso, los candidatos socialistas han triunfado, los burgueses se han echado á buscar en seguida un pretexto cualquiera para anular su elección ó para impedirles ejercer el cargo.

Ahí están los burgueses de Vizcaya, que no nos dejarán mentir.

En las elecciones municipales de 1891 triunfaron en Bilbao cuatro candidatos socialistas y uno en San Salvador del Valle; pero la inquina burguesa, apelando á un recurso muy burdo, hizo que se anularan cuatro de las cinco actas, tres de Bilbao y la de San Salvador del Valle. Lo que menos importó á quienes realizaron ese despojo fué la falta de respeto al cuerpo electoral.

Elegido en las de este año nuestro amigo Perezagua, desvivieron por buscar una sombra de pretexto para anular su elección. No lo consiguieron, pero no dejaron por eso de estar en acecho para imposibilitarle. Las provocaciones del semibaratero de aquel Ayuntamiento, el republicano Leguina, hizo surgir una violenta escena en plena sesión, en la cual nuestro amigo tuvo por ne-

cesida han oc y hast nada o tratab al gob en que cha au segura aparien vamen haber e sor de Si l tronal clases actos q además cerbe, y mo que Por acertad cialista que acc los trab de mej De m conceja nario P de hoy, tían lo gar los proletar Todo necesar De lo equivoc de la cl cierto q políticos los privi jos de o cuando tenga d dudable rios y, p Por e cionista uso de la SAL Valg desde las Por que dijimos Y aqu de Equi tiene mu Epístola tiene qu Ahora si tir á su Concilio Pero n los novel los punto El art crito acat tivos de s como que Al fin es como sentaban sentar un cólogo pu hecho obs Antes nes con el confiesan que al ju dona á Ju ofrece bie versión de Y esta en nosotr la encontr de Dicen da por la sociedad b Y Rosa la protago tido y se c cierto, á l en la mu cuerpo, pe cia; no se afecto, la que ocupa un matri aunque lie cos, es inm cialista», e nor en la v ésta como cido la soc Cruz del E

cesidad que ser actor. Aunque hechos muy parecidos han ocurrido en otros Ayuntamientos, en Diputaciones y hasta en el mismo Parlamento, sin que se haya hecho nada contra los que en ellos tomaron parte, en éste se trataba de un concejal socialista, y le ha faltado tiempo al gobernador para acordar su suspensión, fundándose en que ha cometido el delito de *desorden público*. Si dicha autoridad ha suspendido también a Leguina ha sido seguramente, más que por proceder en justicia, por dar apariencias de imparcialidad á su extraño acuerdo. Nuevamente, pues, el sufragio universal ha sido violado por haber enviado al Municipio bilbaíno un genuino defensor de los intereses obreros.

Si las relaciones de la clase obrera con la clase patronal ó capitalista patentizan que existe la lucha de clases y que no es una invención de los socialistas, los actos que realizan los que infundadamente la niegan, además de corroborar su existencia, hacen que se exacerbe, ahondando de una manera extraordinaria el abismo que separa á los explotados de los explotadores.

Por esta razón, lo que los burgueses consideran una acertada medida que contiene la marcha del ejército socialista, es todo lo contrario, ya que con actos como los que acabamos de indicar alienta, más que desanima, á los trabajadores conscientes á que persistan en su obra de mejoramiento y de redención.

De nada sirvió la anulación de las actas de los cuatro concejales socialistas en 1891 y de nada servirá ahora la salida temporal del Municipio de nuestro correligionario Perezagua. El atropello de ayer y la arbitrariedad de hoy, como todas las demás transgresiones que efectúan los burgueses ó sus representantes, en vez de apagar los bríos de los que luchan por la emancipación del proletariado, los enardecen y centuplican.

Todo desafuero de la casta privilegiada conviértese necesariamente en un descalabro para ésta.

De lo expuesto en las anteriores líneas dedúcese lo equivocado que están los que combaten la participación de la clase obrera en las luchas electorales. Si fuera cierto que la entrada en los Cuerpos administrativos y políticos de representantes obreros en nada afectase á los privilegios de la clase capitalista, los burgueses, lejos de oponerse á ella, la facilitarían. Cuando se oponen, cuando con tanto empeño procuran que el Socialismo no tenga defensores en dichas corporaciones, es señal indudable de que desde ellas cabe beneficiar á los proletarios y, por lo tanto, minar el poder de la clase dominante.

Por eso, á pesar de las predicaciones de los abstencionistas, los trabajadores habrán de decidirse á hacer uso de la papeleta electoral.

SALIDA DE PIE DE... NEO

¡Válganos Dios, y cómo nos pone un señor *Equis* desde las columnas de *El Siglo Futuro*! Y todo ¿por qué? Porque juzgando muy á la ligera el drama *Juan José* dijimos que Rosa era una mujer «ni buena ni mala».

Y aquí de *Equis*: la mujer que se junta (el verbo es de *Equis*) con un hombre sin que otro hombre que no tiene mujer (legalmente, se entiende) le haya leído la Epístola de San Pablo (en latín para mayor claridad) tiene que ser forzosamente una «moza de partido». Ahora si se casa «como Dios manda» ya puede convertirse á su marido en minotauró con todas las reglas del Concilio tridentino.

Pero no anticipemos los acontecimientos, como dicen los novelistas por entregas, y pongamos al señor *Equis* los puntos sobre las íes.

El articulista de *El Siglo Futuro*, para que su escrito acabase en punta aplicándonos unos cuantos adjetivos de sacristía, toma el rábano por las hojas y hace como que no entiende lo que nosotros hemos dicho.

Al afirmar nosotros que la Rosa del drama de Dicenta es como muchas mujeres de todas las clases sociales, sentábamos una verdad que no podrá negar *Equis*. Pero sentar una verdad, afirmar un hecho que el menos psicólogo puede observar, no significa aquiescencia con el hecho observado ni con la verdad sentada.

Antes al contrario, si *Equis* no anduviera á mojonos con el Decálogo—cosa muy corriente entre los que confiesan y comulgan por Pascua florida—reconocería que al juzgar nosotros la conducta de Rosa, que abandona á Juan José y se va á vivir con el burgués que la ofrece bienestar y comodidades, la calificábamos de perversión del sentido moral.

Y esta perversión del sentido moral no encontraba en nosotros aplauso, pero sí justificación, disculpa, como la encontrará en todos los que hayan sentido el drama de Dicenta, porque Rosa cae en brazos de Paco empujada por la miseria, por el hambre; es una víctima de esta sociedad burguesa... y católica.

Y Rosa, señor *Equis*, es superior á Consuelo, porque la protagonista del drama de Ayala olvida á su prometido y se casa con otro, «sin menoscabo del honor», es cierto, á la manera que esta sociedad entiende el honor en la mujer; Consuelo conserva la virginidad de su cuerpo, pero lleva al matrimonio prostituida la conciencia; no se casa con un hombre porque á él le una el afecto, la simpatía, el cariño, sino porque es rico, porque ocupa una posición brillante; realiza lo que se llama «un matrimonio de ceremonia», y esto, señor *Equis*, aunque lleve la sanción de todos los Concilios ecuménicos, es inmoral, y esto es lo que rechaza «la filosofía socialista», como usted dice, filosofía que no coloca el honor en la vagina de la hembra, porque no considera á ésta como objeto de placer, que es á lo que la ha reducido la sociedad capitalista, que aun se cobija bajo la Cruz del Evangelio.

Por eso decíamos que Rosa era como han querido los hombres que sea, no como los socialistas queremos que sea, según maliciosamente da á entender *Equis*. ¿Que no es ese el concepto que de la mujer tiene la Iglesia católica? ¡Buenas y gordas! Por sus frutos conoceréis el árbol, dicen que dijo Jesucristo, y á esta sentencia nos atenemos. No negaremos nosotros que la mujer cristiana es superior á la mujer del paganismo, y que la monogamia ha tratado de dignificarla, aunque sin conseguirlo; porque la monogamia existe en las leyes, mas no en las costumbres. ¡Apenas hay burgués que se estime en algo que no tenga su correspondiente *maitresse*!

Y éste es el fruto que ha dado la Iglesia católica en diez y ocho siglos de dominación. ¿Ha suprimido la prostitución? ¿Ha evitado el adulterio? ¿Ha podido impedir que la mujer tenga que convertir su cuerpo en mercancía? Pues religión que en tan largo período de tiempo no ha conseguido dignificar á la mujer, no tiene derecho á presentarse como paladín de la más bella mitad del género humano, como diría un orador cursi. «El árbol que no da fruto debe cortarse y arrojarse al fuego», decimos también con Jesucristo. ¿Que la culpa de esto la tiene el liberalismo, como dice *Equis*, ó la burguesía, como diríamos nosotros? Pues cuénteselo *Equis* al liberalismo.

El error de *Equis* y de todos los que como él piensan estriba en no querer convencerse de que las leyes económicas tienen más fuerza y más virtualidad que todas las religiones.

La mujer no elevará su nivel moral é intelectual mientras el medio económico en que vive no varíe, y al trabajar por esta variación, el Socialismo trabaja por la emancipación de la mujer.

En una sociedad donde la mujer no dependa económicamente del hombre, no habrá Rosas ni Consuelos. Ni epístolas de San Pablo.

Y aquí damos fin á estas disquisiciones filosóficas en que sin querer nos hemos engolfado, lamentando que acaso hayamos echado margaritas á neos.

Pero antes de concluir debemos rechazar modestamente y por inmerecido un epíteto que nos aplica *Equis*.

Nosotros no competimos con los periódicos por noticiarios.

Para ello tendríamos que pedir á *El Siglo Futuro* (y no tenemos confianza para tanto) que nos prestase de su biblioteca *El cantar de los cantares*, de Salomón, y *La llave de oro*, del Padre Claret.

Y no le pediríamos que nos facilitase el As de Oros de Carlos VII porque sabemos que está de monos con su antiguo amo y señor.

LA PATRIA EN PELIGRO

Una gran desgracia aflige á la España burguesa. No se trata de poderoso ejército extranjero que, armado de todas armas, pretende apoderarse del territorio español; se trata de algo más grave aún, de más trascendencia, y que revela bien á las claras de qué modo las leyes mismas que rigen la patria capitalista son las encargadas de echar por tierra lo que en un tiempo más bárbaro que el presente constituía el ideal supremo de todos los individuos nacidos en una nación determinada: se trata de un enemigo terrible nacido en las entrañas mismas del régimen social presente; se trata, en fin, de que han desaparecido los entusiastas defensores de la patria; de que ya no hay hombres que abandonen gozosos su propio bienestar por salvar la integridad ó la independencia de aquélla; de que ya no hay quien sacrifique voluntariamente su vida en favor de la patria burguesa, que tan terribles y amargos desengaños ha proporcionado y proporciona á los que un día la defendieron y á los que hoy la defienden obligados por una ley bárbara que así lo ordena.

Y aquí está el peligro para la patria y aquí la desgracia que aflige á la España burguesa.

Una ley obliga á todos—excepción hecha de los hijos de viuda y de los que tienen impedimento físico—á pagar la contribución de sangre, y otra ley permite redimirse de tal contribución mediante la cantidad de 1.500 pesetas. Estas dos leyes son una especie de termómetro que revela el grado de patriotismo de los españoles, y sólo por él nos guiamos para señalar el peligro indicado.

Ahora bien: según la Prensa burguesa, á Madrid le corresponde entregar poco más de 2.000 hombres de la quinta efectuada últimamente, y según la misma Prensa, pasarán de 800 los que se rediman mediante las 1.500 pesetas que les permiten seguir en su casa disfrutando de una paz octaviana, sin importarles absolutamente nada que en este instante peligre la integridad de la patria ni que la bandera española quede hecha jirones al final de la jornada.

El patriotismo de los que tienen dinero para librarse del servicio militar se revela, por consiguiente, en toda su fuerza. ¡Y sin embargo, buen número de éstos son seguramente los propietarios de la patria que en estos momentos está en litigio! Ellos debieran ser, por consecuencia, los únicos llamados á defenderla.

Pero no; saben que hay muchos hombres que no disponen del dinero necesario para librarse de tal tributo, y en ellos confían. No se les oculta que irán á combatir sin entusiasmo, sin energía, sin nada de lo que es necesario en toda lucha; pero esto ¿qué importa? Si sucumben, como es probable, en la pelea, nada se ha perdido. Otros que tampoco han nacido propietarios irán á reemplazarlos.

¡Y se puede decir que existe patriotismo en los que van á combatir por la patria cuando es seguro que marchan con el ánimo acongojado, porque dejan á sus pa-

dres y hermanos tal vez en el mayor desamparo; cuando van sin más consuelo que el amargo recuerdo de sus afecciones, arrancadas de una manera brutal, y con la firme persuasión de que ha empezado para ellos y para los suyos una serie de desdichas que tal vez tenga un epílogo sangriento? No. Seguros estamos de que todos han puesto en juego sus influencias para librarse, ya que no de vestir el uniforme militar, si de ir al teatro de la guerra, é indudable es que habrán apelado á todos los medios dignos para buscar las salvadoras 1.500 pesetas que pueden librarles de tal desdicha.

Es, pues, evidente que una vez agotados todos los recursos de que pueden disponer es cuando se someten á defender tan *sacrosanta* idea.

El termómetro patriótico señala que ese ideal no ejerce presión alguna en el ánimo de las gentes, y esto, que pasa inadvertido para el encargado de mantener incólume tal concepto—para el régimen capitalista—, demuestra que la patria está en peligro y que, por lógica consecuencia, á la España burguesa amenaza una gran desgracia.

Nosotros recogemos gozosos estas manifestaciones del espíritu público, porque dan fuerza á nuestra afirmación de que es necesario acabar con la guerra y establecer la paz y fraternidad entre todos los pueblos; hecho que sólo será posible con el advenimiento del Socialismo.

EXCITACION

El Comité Nacional de nuestro Partido ha dirigido á los socialistas portugueses la siguiente comunicación:

AL COMITE DEL PARTIDO SOCIALISTA PORTUGUES

Queridos compañeros:

Entendiendo este Comité, como seguramente entenderéis vosotros, que el medio más poderoso de que pueden disponer los obreros para defender sus intereses y alcanzar su emancipación es la solidaridad, juzga que uno de los principales deberes de los socialistas es destruir todos los obstáculos que se oponen á que aquélla se afirme, robustezca y adquiera carácter amplísimo.

Una de las causas que más impiden el desarrollo de la solidaridad obrera es el aislamiento en que viven muchos trabajadores que perciben salarios más reducidos que los que ganan sus compañeros de oficio de otra localidad ó de otro país. Cuando éstos, apelando á la huelga, se proponen mejorar sus condiciones, aquéllos, instigados por los patronos y atraídos por un salario algo más elevado del que generalmente suelen cobrar, reemplazan á los huelguistas.

Tal es lo que en distintas ocasiones, é indudablemente por hallarse en las condiciones antedichas, han hecho los canteros portugueses con sus compañeros de oficio de España.

En la huelga efectuada por los canteros de Madrid el año 1891, canteros portugueses vinieron á esta capital á perjudicar á sus compañeros de profesión y en general á la causa del trabajo.

En las verificadas este año por los canteros de La Coruña y Pontevedra (Galicia) ha acaecido lo mismo.

Tan bien ó mejor que nosotros comprenderéis, estimados correligionarios, lo muchísimo que importa á las ideas que unos y otros sustentamos el que eso no se repita.

El motivo que obliga á los canteros portugueses á perjudicar á sus compañeros de España en la lucha que los mismos mantienen con sus explotadores—la percepción de un salario mezquino—puede desaparecer si acuden á la asociación, pues mediante la fuerza que ésta les dé no solamente lograrán elevar sus salarios, sino mejorar también otras condiciones de su trabajo; pudiendo estar seguros de que los canteros asociados de España, que siempre se han distinguido practicando la solidaridad, les ayudarán con mucho gusto en tan beneficiosa empresa.

Esperamos, pues, de vosotros—y éste es el objeto de la presente carta—que haciéndoos cargo de lo que dicho queda, y atentos sobre todo á lo que demandan nuestros grandes y hermosos ideales, propagaréis con ahínco el principio de asociación entre los canteros portugueses y tomaréis con especial interés cuanto se refiera á su organización.

Segurísimos de que habéis de atendernos, nos despedimos de vosotros á los gritos de ¡Viva la unión obrera! ¡Viva la solidaridad internacional! ¡Viva la emancipación humana!

Por el Comité Nacional del Partido Socialista español: PASCUAL SIMAL, secretario.—ALVARO ORTIZ, vicepresidente.

UNION GENERAL DE TRABAJADORES

COMITÉ NACIONAL

Se suplica á las diversas organizaciones de la Unión que si tienen ejemplares sobrantes de los Estatutos se sirvan enviarlos á este Comité, calle de Guardia, número 9, piso 1.º

Barcelona, 12 de noviembre de 1895.—Por el Comité, ANTONIO GARCÍA QUEJIDO, secretario.

Continúan en la Cárcel Modelo nuestros amigos Louro, Paz y otros cinco compañeros, y recomendamos á todos practiquen con ellos la solidaridad á fin de atenuar

los inusitados rigores que con ellos emplea la justicia burguesa.

Hacemos constar, en contestación a algunos compañeros y subsanando así un olvido, que nuestro querido amigo Iglesias toma parte desde la Cárcel de Málaga en los trabajos de redacción de El Socialista.

MOVIMIENTO POLITICO

ESPAÑA

Oviedo.—En sesión celebrada por esta Agrupación el 8 del corriente se acordó protestar de la campaña difamadora de El País en contra de dignísimos compañeros de nuestro Partido, haber visto con sentimiento la prisión que sufre nuestro amigo y compañero Iglesias, y enviar desde nuestras columnas un mensaje de simpatía al concejal Facundo Perezagua por su valiente campaña en el Municipio de Bilbao en defensa de los intereses de la clase obrera y de nuestros ideales, campaña que le ha valido caer bajo la férula gubernamental, que acordó su suspensión.

Manacor.—La Agrupación Socialista ha sentido profundo dolor por la muerte de Federico Engels y ha visto con sentimiento la prisión que sufre nuestro correligionario Pablo Iglesias.

Habiendo dimitido el cargo de vicesecretario el compañero que le desempeñaba hasta la fecha, ha sido elegido para reemplazarle Bernardo Salmira.

Villanueva del Grao.—La Agrupación Socialista ha votado 5 pesetas de los fondos socialistas con destino a la suscripción a favor de Pablo Iglesias. La misma Agrupación nos participa que ha visto con disgusto la prisión de ese compañero, si bien cree que esa prisión, como los atropellos que continuamente cometen los Gobiernos, son la mejor propaganda que se puede hacer de nuestras doctrinas.

Castellón.—Los individuos que componen la Agrupación Socialista mandan al compañero Iglesias el testimonio de su simpatía y hacen constar el disgusto que les ha causado la condena que le ha sido infligida.

Palma de Mallorca.—Análogo acuerdo al adoptado por los compañeros de Castellón han tomado los de Palma de Mallorca.

Barcelona.—El 11 del corriente celebró el Centro Obrero una yelada de protesta contra las infamias cometidas en ese día el 1887 por la burguesía en Chicago.

Presidió el compañero Guayta y usaron de la palabra los compañeros B. Martín Rodríguez y Quejido, leyendo poesías Vilarrubias y Morás.

Todos ellos censuraron con gran energía a los fautores del feroz asesinato y recomendaron a los obreros que no cesaran en la empresa de acabar con esta sociedad infame.

El compañero Martín Rodríguez fué interrumpido por los eternos enemigos del obrero, dándole Quejido tan buena lección que abandonaron el local sin conseguir sus propósitos.

El sábado 23 del corriente se celebrará en el local del Centro una conferencia en la que nuestro amigo Quejido disertará acerca del tema «El colectivismo y el comunismo».

FRANCIA

Habiendo levantado el Gobierno de M. Bourgeois la prohibición impuesta a los Municipios de enviar socorros a las familias de los huelguistas de Carmaux, todos los que habían votado cantidades se han apresurado a hacerlas llegar a su destino, con especialidad el Ayuntamiento de París que había votado 20.000 francos, y que ahora destina a los obreros que no admita Ressegúier.

Se ha celebrado en Loos una conferencia contradictoria en la que han tomado parte dos socialistas y dos católicos.

El ciudadano Colombet, consejero general del departamento de Saint Btienne, ha sido condenado a quince días de arresto por «insultos a la mayoría».

El ciudadano Millerand ha celebrado una reunión pública en la que ha dado cuenta a sus electores de su mandato siendo aprobada su conducta.

BELGICA

El domingo último se verificaron en este país las elecciones comunales. Según la prensa burguesa, el triunfo ha sido de los socialistas y de los católicos, quedando quebrantadísimos los partidos intermedios.

En el número próximo daremos cuantas noticias podamos acerca del resultado de las elecciones.

Un músico militar de Charleroi ha sido condenado por haber tocado en un cortejo socialista.

El músico se encontraba en uso de licencia.

El diputado socialista y célebre antropólogo Enrique Ferri se halla en Bruselas explicando en la Universidad libre, en compañía de Eliseo Reclus y de varios socialistas eminentes en la ciencia y las letras.

ALEMANIA

El diputado Leutgenau, elegido hace pocos días, ha sido condenado a cinco meses de prisión por haber publicado un artículo contra un discurso del emperador en un diario socialista.

Nuestro correligionario Liebknecht ha sido condenado por el Tribunal de Breslau a cuatro meses de prisión por delito de lesa majestad.

El fiscal pedía para él un año de prisión y privación de su mandato de diputado; pero el Tribunal, estimando que Liebknecht no había ultrajado en modo alguno a Guillermo II..., se contentaba con cuatro meses.

¡Valiente lógica usa la justicia!

El emperador ha entregado a la ciudad de Frankenberg una cantidad para socorro de unos tejedores; pero ha encargado que se excluya cuidadosamente del reparto a los socialistas.

El compañero Bandmüller, redactor de un periódico socialista de Magdeburgo, ha sido condenado a un año de prisión.

En unas elecciones legislativas verificadas en Stuttgart ha sido elegido el ciudadano Angst, calderero de oficio, contra los candidatos católico y liberal.

En las últimas elecciones municipales de Berlín han triunfado cinco socialistas y han quedado empatados tres, de los cuales se espera el triunfo.

Las elecciones comunales se efectúan por medio del sufragio restringido.

En las pasadas obtuvieron los socialistas 7.077 votos y en éstas han obtenido 12.688.

INGLATERRA

Se ha organizado en Oxford un grupo socialista, del que forman parte algunos miembros de aquella famosa Universi-

dad y que preside el profesor de Historia moderna M. York Powell.

En la sesión inaugural usó de la palabra William Morris, pronunciando un excelente discurso, del cual son las siguientes frases:

«Los socialistas esperan y confían en que conquistarán la opinión pública de tal modo, que estén en mayoría en el Parlamento, en el que se sentarán en calidad de socialistas convencidos y como delegados auténticos del Socialismo nacional.»

«En la actualidad no debemos esperar que se obtengan de ninguno de los dos grandes partidos políticos que existen en Inglaterra, y mucho menos del que ocupa el Poder, una medida que sea real y completamente socialista, y de hecho la franquicia del trabajo y el despertar de las poblaciones obreras a la conciencia de sí mismas, son cosas que, como sucede con todo lo que es bueno, hay que pagarlas a tan elevado precio que compense el sacrificio, y no se efectuará el gran cambio y el que los obreros se den cuenta de que ellos deben ser no máquinas, sino ciudadanos, sin que ocurran conocimientos, sin sufrimientos de algún género.»

«Por el momento, las fuerzas socialistas se encuentran divididas. Existen ciertamente propagandistas sinceros, pero hay también ambiciosos que sueñan con engañar a los electores convirtiendo a éstos en materia explotable, a la sombra de ideas generosas.»

«Que se unan todos para una verdadera propaganda e impidan que la vanidad de tal o cual jefe de partido ponga trabas al progreso práctico, en favor del que conviene trabajar.»

«Habiendo una joven, Miss Lanchester, deseado contraer unión libre con un joven socialista, el compañero Sullivan, la familia hizo que la reconociera un médico, el cual declaró que estaba loca «porque era socialista». La energía de nuestros amigos ha hecho fracasar las intrigas de la familia.»

Este acontecimiento ha indignado grandemente a la hipócrita burguesía inglesa.

RUSSIA

Según un periódico burgués de Viena, el Gobierno ruso está vivamente preocupado por el extraordinario desarrollo del Socialismo en todos los centros industriales.

Hace poco hubo en Odessa una imponente manifestación socialista, la cual tuvo un choque con la policía, del que resultaron muertas 22 personas de una y otra parte.

A consecuencia de este acontecimiento han sido enviados a la Siberia sin formación de proceso bastantes individuos —acompañados de sus familias— acusados de profesar ideas socialistas.

REPÚBLICA ARGENTINA

Con asistencia de 25 delegados se ha celebrado en Buenos Aires la Convención Socialista.

En ella se ha aprobado la Organización del Partido, se ha elegido el Comité Ejecutivo del mismo, y se ha resuelto que los socialistas argentinos luchen en las próximas elecciones con candidatos propios y sin alianzas con los partidos burgueses.

El Comité Ejecutivo lo forman los compañeros siguientes: Juan B. Justo, secretario del interior.—José Ingenieros, idem del exterior.—José A. Lebrón, tesorero.—Eneas Arienti, Adrián Patroni, Juan Schaeper y Germán Müller, vocales en propiedad.—Anibal Canavesio, Emilio Onrubia y Miguel Pizarra, suplentes.

Los socialistas extranjeros residentes en la República Argentina han pedido carta de ciudadanía para poder intervenir directamente en la política del país.

Por repartir algunos manifiestos han sido encarcelados dos correligionarios nuestros.

AVISO IMPORTANTE

Se invita a los compañeros que deseen tomar parte en la reorganización de la Agrupación Socialista de San Martín de Provensals a que concurran a una reunión privada que se celebrará el domingo 24 del corriente, a las tres de la tarde, en la calle de la Democracia, número 10, cervicería (Clot).

San Martín de Provensals, 17 de noviembre de 1895.—Por la Comisión iniciadora, Victoriano Santiago.

MOVIMIENTO ECONOMICO

ESPAÑA

Madrid.—La Sociedad de Carpinteros de Armar su en última sesión, ha votado 10 pesetas de los fondos sociales a repartir entre los siete panaderos que están detenidos en la Cárcel Modelo y el compañero Pablo Iglesias.

Valencia.—Continúan en huelga los obreros tintoreros del taller del burgués Gil, el cual ha tenido que acudir para realizar el trabajo a peones de albañil, los cuales por su falta de pericia han hecho que el burgués se vea privado de mucha labor que antes tenía.

Los huelguistas están sostenidos por las Sociedades del Centro y por los tintoreros de Barcelona.

San Martín de Provensals.—La Sociedad «La Unión Fabril» y el Comité Central de la Unión Fabril Algodonera han trasladado su domicilio a la calle de la Democracia, núm. 10, bajo.

Burgos.—Las Sociedades de Guanteros y de Tipógrafos nos ruegan hagamos constar el sentimiento con que han visto la prisión de Pablo Iglesias.

Barcelona.—El Comité del Centro de Sociedades Obreras la componen los individuos siguientes: Mannel Piñón, presidente.—Basilio Martín Rodríguez, vicepresidente.—Juan Fúster, vicepresidente 2.º.—Francisco Bolta, tesorero.—Vicente Pedregás, vicesecretario.—Antonio García Quejido, contador.—Esteban V. San Martín, vicecontador.—Francisco Satué, secretario.—Gregorio Albiach, vicesecretario.—José Guyta, archivero.—Carlos Menéndez, Bautista Casanovas, Jaime Bort, José Batllori, Juan Solá y Narciso Huibes, vocales.

Este Centro lo forman las colectividades siguientes: Comité de la Unión General de Trabajadores de España, Oficiales de naipes, Marmolistas de Barcelona y sus contornos, Constructores de coches, Carga y descarga del carbón, Zapateros, Carga y descarga de la madera, Cocheros y ómnibus, Artes y oficios, Unión de socialistas colectivistas o comunistas marxistas, Constructores de carros, Calzadores de cuadrúpedos y Herreros de carros (en organización), Agricultores, Encuadernadores, Pintores, Tipógrafos, Peones, Albañiles, Dependientes de tabernas y Sombrereros planchadores.

Almería.—La Sociedad de Barrileros, á más de contribuir con 50 pesetas de los fondos sociales al sostenimiento del com-

pañero Iglesias, nos hace saber que le ha causado sentimiento la prisión de nuestro amigo.

PORTUGAL

Tras veinte días de lucha ha terminado la huelga de refinadores de azúcar en una casa de Lisboa, obteniendo los obreros completa victoria.

Con éste son seis los triunfos obtenidos por la Sociedad de este oficio.

FRANCIA

La huelga de Carmaux puede darse por terminada, si bien los obreros no volverán al trabajo en tanto no esté funcionando la vidriera.

Esta va en buen camino. Una dama, que no ha querido dar su nombre, ha entregado para su fundación 100.000 francos.

Rochefort ha sido el encargado de llevar esa suma a los huelguistas, los cuales, así como la población entera, han hecho una entusiasta acogida al veterano revolucionario.

Lo recaudado por La Petite République asciende á más de 95.000 francos.

A causa de una rebaja en la mano de obra han abandonado el trabajo los tejedores de una casa de Roubaix.

En la misma ciudad hay otras dos huelgas de tejedores: una en la casa Carrissimo y otra en la casa Motte hermanos. En la primera piden los huelguistas un ligero aumento de salario, y en la segunda algunas mejoras en el trabajo.

En estos días se ha celebrado en París el Congreso internacional de obreros guanteros.

En él han tomado parte 27 delegados representando siete nacionalidades y unos 11.000 federados.

BELGICA

Los tipógrafos de Gante han vuelto al trabajo en la casi totalidad de las casas, obteniendo un ligero aumento en el salario.

Los metalurgistas siguen en huelga. Los patronos se niegan a ceder, y los trabajadores continúan sostenidos por la solidaridad obrera.

Lo recaudado por Le Peuple y la Federación de Bruselas pasa de 45.000 francos.

Los obreros de Turin, Zurich y Stuttgart han enviado socorros a los metalurgistas.

INGLATERRA

Los obreros de los arsenales continúan en paro. Su número asciende por ahora á 8.000.

Se ha verificado en Londres, en la plaza de Trafalgar, un meeting de obreros sin trabajo.

REPÚBLICA ARGENTINA

Continúan en huelga los obreros fideeros.

Los marmolistas de Buenos Aires han obtenido el triunfo de sus reclamaciones.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos á cuantos dirijan cartas al administrador se fijen en esta sección para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Valencia.—S. P.—Recibidas 100 pesetas: 32,46 de paquetes hasta el número 503; 4 de M. D. hasta fin agosto; 2 de S. G., 2 de J. I., 2 de V. G., 2 de la S. de T., y 2 de J. V., hasta fin noviembre, 12 de S. G. de la suscripción de Málaga, 22,50 para la «Biblioteca», y el resto para lo que indica. Se mandan cinco ejemplares más. Diga á la A. S. que envíe comunicación oficial.

Manresa.—I. R.—Recibidas 28 pesetas: 2 de otras tantas suscripciones hasta fin octubre, 5 de la cuenta de R.; 2,70 para el C. N., 1,05 de tres retratos pequeños y el resto para lo que indica.

Villanueva del Grao.—J. M. S.—Recibidas 17 pesetas: 12 de paquetes hasta el número 502 y 5 que verá en el lugar correspondiente.

Castellón.—V. B.—Se hacen los traslados.

San Juan de Horta.—J. P.—Recibidas por conducto de Q. 2 pesetas de su suscripción hasta fin agosto, 2,70 para el C. N., 1,05 de tres retratos pequeños y el resto para lo que indica.

San Andrés de Palomar.—F. C.—Recibidas por conducto de Q. 11,50 pesetas para la «Biblioteca».

Barcelona.—J. G.—Recibidas por conducto de Q. 13,60 pesetas para la «Biblioteca».

San Andrés de Palomar.—P. L.—Recibidas por conducto de Q. 7,50 pesetas de paquetes hasta el número 507.

Barcelona.—B. M. R.—Recibidas por conducto de Q. 4 pesetas de otras tantas suscripciones hasta fin febrero 96.

Oviedo.—E. V.—Recibidas 30 pesetas: 11,50 de paquetes hasta el número 493, 3 de M. S. hasta fin febrero 96, y el resto en el lugar correspondiente.

Burgos.—A. S.—Recibidas 15,45 pesetas: 6 de seis «Socialismo y ciencia» y el resto en el lugar correspondiente.

Vigo.—M. C.—Recibidas 8 pesetas de paquetes hasta el número 503.

Zaragoza.—M. P.—Recibidas 19,50 pesetas: 8 de R. E., 1 de S. A. P., 2 de R. A. y 2 de M. P. hasta fin diciembre; 2 de M. M. hasta fin junio, y el resto para lo que indica.

Sigües.—J. D.—Recibidas 16 pesetas: 3 de paquetes hasta el número 502, 0,40 de dos «Controversias», 0,15 de un «Colectivismo», 0,25 de un retrato pequeño, 3,70 para la «Biblioteca», 8,20 para I. y quedan 20 céntimos a su favor, porque no hay ejemplares del otro folleto que pide.

Málaga.—S. D.—Recibidas por conducto de I. 17,25 pesetas: 10 de paquetes hasta el número 503 y 7,25 que aparecen en el lugar correspondiente.

Importa lo consignado en este número de paquetes y suscripciones. 129,46

Idem por 2 «Controversias» y 1 «Colectivismo» 0,65

AVISO IMPORTANTE

Debiéndose proceder á fin de año á vender como papel inútil infinidad de números atrasados que existen en esta Administración, lo avisamos á todos los que tengan colecciones descabaladas por si quieren completarlas, advirtiéndoles que no hay ejemplares de todos los números.

Imprenta de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1.

Vertical text on the right edge of the page, including names like Juan Vila, C. Huguet, J. Pijoán, etc.